

OBITUARIO

EXCMO. SR. DR. D. JOSÉ ARDUÁN DEL CASTILLO

ILUSTRE MÉDICO RADIÓLOGO Y CIRUJANO

Eslabón de oro entre los pioneros históricos y la gran generación de la radiología sevillana

La historia de la medicina en Sevilla está indisolublemente ligada a la vanguardia del diagnóstico por imagen, a la radiología. El Dr. Decref llamó «Mártires de la ciencia» a los ilustres doctores Felipe Carriazo, José Manuel Puelles y Leopoldo Murga una etapa lejana en el tiempo, heroica de la especialidad radiológica y que dejó profunda huella en sus familiares, como es el caso del Dr. José Manuel Puelles de los Santos, que muy joven aplicaba a su padre el Dr. Puelles Ruiz morfina a dosis altas para calmar los dolores que las lesiones provocadas por los rayos X le causaron, hasta que llegó su muerte en 1925.

La radiología sevillana no se quedó de brazos cruzados y allá por los años cuarenta ilustres radiólogos como los doctores Luis Salvador Gallardo y Ángel Rodríguez de Quesada y Cobián destacaban por sus magníficas trayectorias profesionales. Ya en fechas más reciente los doctores Francisco Campoy, Emilio Olloqui, Juan Sabaté, José Luis Romo, José María Gutiérrez-Alváz, Antonio Talegón por citar algunos de ellos, aportaban su enorme trabajo por sus pacientes.

El pasado 4 de junio fallecía en Sevilla el Excmo. Dr. D. José Arduán del Castillo, un ilustre radiólogo, quien dedicó su vida entera al ejercicio y la vanguardia de la medicina. Su visión pionera y su inquebrantable vocación le llevaron a fundar el **Centro Radiológico Dr. Arduán**, una institución que se convirtió en un referente indiscutible de la sanidad hispalense, gracias a su empeño por conjugar la más alta innovación tecnológica con un trato profundamente humano, cercano y digno hacia cada paciente. Para él, la excelencia médica carecía de sentido sin la empatía y el compromiso sagrado de servicio al prójimo. Más allá de su brillante trayectoria como radiólogo,

como docente y su indiscutible éxito empresarial y asistencial, deja una huella indeleble en el plano personal y laboral con su **Grupo Arduán**. Quienes compartieron vida, profesión y proyectos con él —así como las instituciones médicas y colegiales a las que tanto aportó— recordarán siempre su caballerosidad, generosidad desinteresada, liderazgo natural y espíritu afable. Su legado hoy continúa con orgullo entre sus compañeros de profesión, en sus innumerables amigos, profesionales que trabajaron a su lado y jóvenes estudiantes que hoy y siempre seguirán formándose en su Grupo. Todos ellos lloran hoy su pérdida, pero celebran el ejemplo de una vida íntegra, fecunda y plenamente realizada. Calidad humana, tecnología, atención personalizada y siempre diagnosticando salud. Su recuerdo y su obra permanecerán vivos en el corazón de todos los que tuvieron el privilegio de conocerle y en la historia de la medicina de nuestra ciudad.

Descanse en Paz.

Dr. Alberto Máximo Pérez Calero

Vocal de Médicos Sénior del RICOMS

Académico de la RAMSE

